

Dios. Eso exige una reflexión de más largo alcance y es lo que se propone el autor en las páginas de este libro.

La obra se estructura en cuatro capítulos, tres de orden histórico o expositivo, y uno, el último, más especulativo. El primer capítulo se titula «Desarrollo histórico teológico del tema». En diez apartados se repasa la noción de Palabra de Dios en la Biblia —el valor dinámico de la Palabra de Dios en el Antiguo Testamento, Jesús como Palabra eficaz del Padre y la palabra en la comunidad de los discípulos—, en la Patrística hasta San Agustín, en la Teología medieval y, finalmente, en el camino de la Reforma hasta la época moderna. El segundo capítulo se titula «Desde el fermento teológico del comienzo de siglo hasta el pre-Concilio». Se expone allí el redescubrimiento de la teología de la Palabra que recorre la segunda mitad del siglo XIX y casi todo el siglo XX. Como hace notar Fontana, este desarrollo dio lugar a la Constitución Dogmática, *Dei Verbum*, uno de los mejores frutos del Concilio Vaticano II. Éste es el objeto del capítulo tercero: «El Vaticano II y el Magisterio sucesivo». Finalmente, el capítulo cuarto, «Principios teológicos de la eficacia de la mediación eclesial», quiere ser una recapitulación reflexiva de los motivos que más han aparecido: el fundamento trinitario de la eficacia de la palabra divina, la relación con Cristo y la Iglesia en la acción del Espíritu, el vínculo con los sacramentos, etc.

El tono de todo el volumen, también del capítulo final, es enumerativo, y más descriptivo que argumentativo. El lector puede encontrar en una o dos páginas el resumen de lo que se podría calificar como la teología de la palabra de Agustín, Tomás de Aquino, K. Barth, H. Schlier, Y.-M. Congar, etc. También es perceptible el orden en la exposición,

especialmente en el capítulo segundo, quizás el más difícil bajo este aspecto. Hay alguna nota, como la acción del Espíritu Santo en la composición de los libros y en la lectura eclesial, que se va repitiendo a lo largo de todo el trabajo, tanto al tratar de los aspectos históricos como sistemáticos.

Junto a estas virtudes del trabajo, debe señalarse que lo vasto del objetivo propuesto lo hace también un tanto vago. Y esto, tanto desde el punto de vista sistemático (nociones como Palabra de Dios, Revelación, Evangelio, son en varios aspectos coextensivas), como desde el histórico: el lector percibe el volumen más como una suma de observaciones que como un tratado articulado hasta el final. Fontana señala cómo desde mediados de los años setenta del siglo pasado, la reflexión teológica sobre la palabra de Dios ha disminuido notablemente. Con este libro él ofrece una personal contribución a una nueva meditación sobre el tema. Como se deduce de la lectura del volumen, y como se ha podido percibir en los ecos del último Sínodo de los Obispos, no cabe duda de que todavía queda mucho por hacer.

Vicente Balaguer

AA.VV., *Ad gentes et tra noi. La fede dipende dall'ascolto della predicazione*, Chirico, (Collana «Nova Evangelizatio»), Napoli 2008, 431 pp., 15 x 21, ISBN 978-888987264-2.

En el mes de marzo de 2006 tuvo lugar en Roma un Congreso Internacional organizado conjuntamente por la Congregación para la Evangelización de los Pueblos y por la Pontificia Universidad Urbaniana, con ocasión del 40º aniversario del decreto conciliar *Ad gentes*. En el discurso a los participantes de esta reunión, Benedicto XVI recordó

la urgente necesidad de que la comunidad cristiana se sienta también en nuestra época enviada a los hombres para anunciar a Cristo como Camino, Verdad y Vida. En ese discurso, el Papa recordó cómo la raíz originaria de la misión de la Iglesia es la vida trinitaria de Dios. La tarea de la Iglesia no es otra que la de anunciar incesantemente, por medio de la acción del Espíritu Santo, el amor de Dios Padre al mundo, manifestado de modo supremo en la Encarnación de Jesucristo.

La Iglesia está hoy llamada a afrontar los retos que plantea el nuevo marco antropológico, cultural, social y religioso de la modernidad, profundizando en los contenidos y en las modalidades de la actividad misionera de nuestra época, con paciencia y clarividencia, valentía y humildad.

Una ayuda imprescindible en esta empresa la constituye, sin duda, la enseñanza contenida en los textos magisteriales y eclesiales más recientes sobre la evangelización. La joven editorial italiana Chirico, una de cuyas líneas editoriales fundamentales es la difusión de los textos magisteriales, ha recopilado en este libro una selección de los documentos eclesiales más significativos desde la aprobación en 1965 del Decreto *Ad gentes* del Concilio Vaticano II.

La publicación se estructura en seis secciones en las que se agrupan los diversos documentos. Posiblemente por su gran actualidad se recoge en primer lugar la *Nota doctrinal sobre algunos aspectos de la evangelización* (Congregación para la Doctrina de la Fe, 3 de diciembre de 2007), al que sigue el Decreto *Ad gentes*. Posteriormente, se ordenan cronológicamente documentos de Pablo VI (Ex. Apost. *Evangelii nuntiandi*), Juan Pablo II (Enc. *Redemptor hominis*, Ex. apost. *Catechesi*

*tradendae*, seis Audiencias generales de 1984-1985, Ex. apost. *Christifideles laici*, Enc. *Redemptoris missio*, y varios extractos de la Enc. *Veritatis splendor* y de la Ex. apost. *Ecclesia in America*), una selección de números del *Catecismo de la Iglesia Católica* (849-852, 905) y, finalmente, otra selección del *Catechismo degli Adulti* de la Conferencia Episcopal Italiana.

Aunque ciertamente se echan de menos unas páginas introductorias que podrían servir como guía útil de lectura o de consulta, la publicación tiene el mérito de agrupar en un solo volumen unos textos eclesiales que son clave para que las nuevas generaciones de cristianos sean capaces de responder a los retos de la nueva evangelización.

Juan Alonso

Scott HAHN, *La fe es razonable. Cómo comprender, explicar y defender la fe católica*, Rialp, Madrid 2008, 262 pp., 14 x 21, ISBN 978-84-321-3705-1.

En todas las épocas de la historia, el género apologético ha formado parte del quehacer teológico como cauce de diálogo con la cultura del momento y como medio de profundización en la propia fe. Si es cierto que el adjetivo «apologética» aplicado a la teología ha caído en un cierto desuso debido a las resonancias combativas o polemistas que adquirió en épocas pasadas, también es verdad que la pregunta por la razonabilidad de la fe, por las razones para creer, será siempre una cuestión teológica fundamental ineludible, y una dimensión esencial de la teología que adquirirá tonalidades peculiaridades en cada momento histórico.

La literatura de tipo apologético —a diferencia de lo que ocurre actualmente